

HIGIENE BUCODENTAL EN MAYORES INSTITUCIONALIZADOS

ANTONIA RUBIO HERNANDEZ. ROCIO NIETO ALCARAZ. DUES RESIDENCIA DE MAYORES EL ZAPILLO. ALMERIA

CARMEN MARIA ARCOS GRACIA. DUE RESIDENCIA VIRGEN DE LA ESPERANZA. ALMERIA.

INTRODUCCION: El proceso de envejecimiento nos acompaña a lo largo de toda nuestra existencia, como un proceso sin interrupción. Por tanto, vivir y mantenerse en condiciones saludables es un derecho de la persona que depende, en buena parte, del resto de su actividad existencial y debe de ser un objetivo a trabajar durante todo el ciclo vital.

Tal y como está ocurriendo en la medicina geriátrica en general, la odontología orientada a personas mayores debería adaptarse a la nueva situación y realidad social. Salud oral significa no tener dolores crónicos orofaciales, cáncer oral u orofaríngeo, lesiones de tejidos blandos de la boca, defectos congénitos.

OBJETIVO: Conocer los cuidados bucodentales en las personas mayores institucionalizadas.

MATERIAL Y METODO:
Se realizó una búsqueda bibliográfica recurriendo a las bases de datos informáticas: MEDLINE, CINHAL, CUIDEN PLUS, CHOCHRANE

RESULTADOS: Los cuidados enfermeros corresponderían a - - Revisiones dentales regulares.

- Proporcionar la ayuda necesaria en el cuidado de la higiene oral, utilizando técnicas para el manejo del comportamiento y de comunicación específicas para la demencia.
- Cepillado habitual de los dientes o limpieza habitual de las prótesis dentales.
- Añadir flúor al agua, o utilizar dentífricos con flúor
- Utilización del agente antimicrobiano gluconato de clorhexidina en gel (sin alcohol) o un enjuague bucal (en spray) para las caries y las enfermedades periodontales (de la mandíbula).
- Uso de chicles o caramelos sin azúcar que estimulan la salivación, y de sustitutos salivales.
- Controlar la polimedicación y los tratamientos que tienen efectos secundarios sobre la salud bucodental, y que producen, por ejemplo, sensación de "boca seca".

CONCLUSIONES: El estado de la dentición en los ancianos tiene repercusiones en la capacidad para efectuar sus actividades habituales y, por lo tanto, afecta la calidad de vida, con mayores consecuencias en comer y disfrutar los alimentos, así como hablar y pronunciar de modo correcto.

BIBLIOGRAFIA:

MINSAL Políticas de Salud para el Adulto Mayor 1998.
CIPE Proyecto de definición de diagnósticos de enfermería para la práctica 2000